



ROSE
HILL
CHURCH

Efesios 4:11-16
Esto somos nosotros
"Tu aceleración de liderazgo"

Reverendo Brian North
4 de Octubre de 2026

Reza. Hoy concluimos la serie en la que hemos estado durante las últimas tres semanas, analizando los cuatro valores declarados de nuestra denominación. La próxima semana comenzaremos una nueva serie que nos llevará hasta el Adviento. Estaremos en los primeros capítulos del Génesis, en una serie titulada "Todo empieza aquí." Ha pasado una década desde que dedicamos tiempo a esos capítulos fundamentales de la Biblia, y ellos sentarán buenas bases para que el Adviento eche raíces en nosotros de nuevas maneras y dé frutos buenos. Así que todo se conecta, y el Génesis comienza la semana que viene.

Pero hoy llegamos al último de los cuatro valores declarados de nuestra denominación y de nuestra iglesia. Formamos parte de una denominación llamada Una Orden del Pacto de Presbiterianos Evangélicos, o ECO por sus siglas en inglés. Cada una de esas palabras es intencionada y significativa, reflejando nuestra teología centrada en el Evangelio, nuestra misión y cómo estamos organizados. Los cuatro valores son: **El Local Completo** (reconociendo el contexto único de cada iglesia), **Una Teología Habitable** (la teología no es solo para nuestro cerebro, está destinada a moldear nuestra vida), **Nuestro Estímulo Mutuo** (cómo nos animamos y corregimos amorosamente en seguir a Jesús), y el cuarto y último, al que llegamos hoy: **Tu Aceleración de Liderazgo**.

Así es como ECO explica **Tu Aceleración de Liderazgo**: "La fuerza de nuestra influencia está en cómo juntos creamos sistemas vibrantes para la multiplicación de líderes." Esto se demuestra por:

- **Nuestro enfoque basado en competencias que libera el potencial de todo el pueblo de Dios.** (El "enfoque basado en competencias" se centra especialmente en asegurar que el liderazgo pastoral sea sólido, guiando bien al pueblo de Dios.)
- **Nuestra atención reflexiva para ayudar a mujeres y hombres a liderar y prosperar en todas las fases de la vida y el ministerio.**

- **Nuestro enfoque intencionado es equipar a las congregaciones para desplegar a los laicos de manera exponencial.**

Hay mucho ahí, y a mis oídos no suena muy eclesiástico al principio. Casi parece sacado de un seminario de liderazgo en el mundo secular. Pero lee con atención: está pensado para "todo el pueblo de Dios", para ayudarles a "prosperar en todas las fases de la vida y el ministerio" y para "equipar a las congregaciones". No encontrarás eso en la página de misión y visión de Amazon, Boeing o el distrito escolar de Lake Washington. Aún podríamos preguntarnos: "Bíblicamente hablando, ¿de dónde viene esto?" ¿Alguien conmigo?

En los tres primeros capítulos de Efesios, Pablo escribe sobre todo lo que Dios ha hecho: nos ha elegido, nos ha redimido, nos ha amado, nos ha salvado, nos ha adoptado, nos ha llamado y más. **Los capítulos están llenos de verbos sobre lo que Dios ha hecho para que las personas se relacionen con él.** A menudo hablamos de nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros, y cantamos canciones en ese tema... pero con demasiada frecuencia nos centramos en bendiciones materiales, muchas de las cuales son fruto de nuestros propios verbos: trabajar, computar, enseñar, servir, pensar, cuidar, amar, y así sucesivamente. Los no cristianos y ateos también tienen muchas de esas "bendiciones" en sus vidas.

Ahora bien, Dios tiene algo que ver con todo eso, y Dios puso a Adán en el jardín y le dijo que trabajara, así que nosotros hacemos lo mismo: no es que no podamos o no debamos hacer cosas. Pero hay cosas que no podemos hacer y que Dios ha hecho y por las que estamos agradecidos. Por ejemplo, no podemos revelar a Dios a nosotros mismos. No podemos redimirnos. No podemos salvarnos. No podemos adoptarnos en la familia de Dios. No podemos llamarnos al servicio de la iglesia. ¡Ni siquiera podemos llegar a la iglesia los domingos a tiempo! ¡Pero Dios hace todas esas cosas, y las ha hecho por nosotros! Y sé que somos presbiterianos, pero alguien debería decir: "¡Alabado sea Dios!" Así que, la mayor parte de Efesios 1 a 3 trata de todo lo que Dios ha hecho por nosotros y que nosotros nunca podríamos hacer nosotros mismos.

Luego llegamos al capítulo 4, donde Pablo empieza a aplicar todo lo que ha escrito. Es el mismo patrón que en Romanos, con la gran transición del capítulo 11 al capítulo 12 que vimos la semana pasada. Y de nuevo, la bisagra es una pequeña palabra: "por lo tanto". En griego es la misma palabra, *oun*, en Romanos 12:1 y Efesios 4:1, aunque la NVI la traduce como "por lo tanto" en uno y "entonces" en el otro. Así que Pablo escribe: "Como prisionero del Señor, te insto a vivir una vida digna del llamado que has recibido." Y ahora nos va a decir cómo vivir a la luz de ser seguidores de Jesús. Así que, leamos **Efesios 4:7 a 16.**

En los versículos 7 y 8, Pablo dice que "a cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia como Cristo la repartió." Fíjate en las palabras "cada uno". No algunos de nosotros. No solo los ordenados. Cada uno de nosotros, mujeres y hombres, jóvenes y mayores, seguidores de larga data y recién llegados, ha recibido una medida de la gracia de Dios que se manifiesta de forma diferente en cada seguidor de Jesús. Juntos, todos estos dones nos dan una profundidad y amplitud de talento y experiencia ministerial que es enorme.

Los versículos 9 y 10 son un aparte. Algunas traducciones incluso los ponen entre paréntesis. Pero mira el alcance de lo que escribe. **Primero, Jesús "descendió"**. Lo más probable es que Pablo esté hablando de la encarnación, que celebramos en Navidad: Jesús no es solo otro ser humano como tú y yo. Viene de fuera de este mundo, Dios revelándose a nosotros. **Segundo, "ascendió más alto que todos los cielos, para llenar todo el universo."** ¡Todo el universo está bajo su dominio! Todas las cosas, tanto visibles como invisibles, están bajo su autoridad. No me importa lo "grande" que creas que es Jesús, cuánto poder, conocimiento o autoridad creas que tiene. Lo que creemos que tiene no es suficiente. Esto está más allá de nuestra capacidad para comprender.

Y en el versículo 11, leemos que Jesús dio a algunas personas para ser apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Si Pablo se detuviera ahí, asumiríamos que esas son las personas con los dones, que están llamadas

a hacer todo en la iglesia, y que todos los demás simplemente se aprovechan de su traje y son bendecidos por su ministerio.

Pero sigue adelante. **A estos líderes se les da "la capacidad de equipar a su pueblo para las obras de servicio, para que el cuerpo de Cristo sea edificado" (versículo 12).** Solo para aclarar: "El cuerpo de Cristo" no significa el cuerpo físico de Jesús. Es una metáfora de la Iglesia. Así que, lo que vemos aquí es que las personas en estos roles sirven preparando a las personas para que también sean líderes sirviendo para que la iglesia se edifique. Servir y liderar, esencialmente, son sinónimos.

La cuestión es que los cristianos maduren, que "alcancemos la medida completa de la plenitud de Cristo" (versículo 13). Jesús es el estándar con el que nos medimos. Tu madurez de fe no se mide en función de tu pastor, tus padres, tus hermanos o tus vecinos. Está entre tú y Jesús, y él marca el estándar. Pero fíjate en que Pablo dice al principio del 13 que hacemos esto juntos: "hasta que todos alcancemos la unidad en la fe." Estamos juntos en esto.

¿Y cómo es esto? Hay varias formas de hacerlo, pero: **por ejemplo, tomemos los sermones, el lugar de preparación que todos compartimos cada domingo.** Los sermones no son entretenimiento. Espero que no sean aburridos, por supuesto. Uno de los lemas de Young Life es: "Es un pecado aburrir a un niño con el evangelio", y me aferro a eso en mi forma de predicar, aunque no siempre haya estado a la altura del estándar. Con los estudiantes de secundaria y bachillerato quedándose ahora en el santuario, la presión es alta, porque he oído que algunos piensan que los sermones son aburridos. Lo tomo como un feedback constructivo y un pequeño desafío, al igual que todos los que predicamos. Pero recordemos que un sermón no es solo para entretener, ni es solo conocimiento de la cabeza. Está destinado a preparar al pueblo de Dios para obras de servicio, y también a traer gloria a Dios (lo cual, con suerte, ocurre en el momento de la predicación, pero también en el fruto de la predicación mientras todos vivimos nuestra fe cada día). Como dice el Catecismo Breve de Westminster, el objetivo principal de la humanidad es

glorificar a Dios y disfrutar de Dios para siempre. Quiero que la predicación nos impulse a seguir adelante en eso.

Cuando maduremos así, escribe Pablo, ya no seremos bebés, "lanzados de un lado a otro por las olas, y arrastrados aquí y allá por cada viento de enseñanza" (versículo 14). Hay muchos mensajes seductores ahí fuera, tanto fuera como dentro de la iglesia. El dinero, el poder y la influencia son un hilo conductor. Algunos líderes se alimentan de los miedos de las personas y las impulsan hacia una creencia y un conjunto de valores con promesas de prosperidad financiera, influencia, placer o poder. Me sorprende cuántas personas dentro de la iglesia se ven arrastradas hacia valores que no les hacen más como Jesús, sino que les moldean cada vez más a imagen de los valores del mundo.

Pero Jesús es quien tiene todo el poder y la autoridad para moldearnos como Dios quiso cuando nos creó a su imagen. Pablo acaba de cubrir eso en los versículos 9 y 10, por si se nos olvidaba. Estamos aquí para servir, para que la iglesia madure, se edifique y señale a la gente hacia él, porque Jesús es la cabeza. De él, escribe Pablo, todo el cuerpo está "unido y unido", y "cada parte hace su obra" (versículo 16). **Cada parte es importante, y cada parte está preparada para servir y trabajar juntas por la causa y misión de Jesús.**

Así que de aquí viene nuestro valor sobre la aceleración de tu liderazgo. Realmente se trata de discipular a las personas, con un objetivo final de servicio. ECO y nuestra iglesia existen para moldear y equipar a las personas para formar parte del cuerpo de Cristo tal y como Pablo lo describe: usar sus dones para bendecir la iglesia. Eso incluye el ministerio con personas fuera de la iglesia, porque queremos guiarlas hacia Jesús y hacia su cuerpo, la iglesia.

Esto es lo que queremos formaros y equiparos para hacer, y es una razón importante por la que existe nuestra denominación. Por eso me hice pastor. Quiero que la gente crezca en fe y comprensión de Jesús y que esté preparada para servir al cuerpo de Cristo y a la comunidad que les rodea, para madurar y edificar la iglesia, todo para la gloria de Dios. Estoy muy agradecido de poder

pastorear esta iglesia, y quiero que Rose Hill sea todo lo que pueda ser. Quiero que cada uno de vosotros sea todo lo que Dios os llama a ser. Se nos ha confiado la buena nueva de Jesús, y quiero que más personas vengan a la fe, maduren en la fe y estén preparadas para servir en la iglesia.

Y si piensas: "No estoy seguro de tener algo que ofrecer", entonces tenemos que volver y leer el pasaje con más atención. Los dones fueron repartidos por Jesús a cada uno de nosotros. No tienes que manifestar tus dones; los recibes. Y el crecimiento viene "de Él". Jesús no nos envía solos. Promete estar con nosotros.

¿Y cómo estamos haciendo esto cada uno? ¿Cómo servimos cada uno para que el cuerpo de Cristo sea edificado? ¿O hay valores en competencia de una identidad ajena a Jesús que se interponen? Si tu servicio es inexistente o es bastante mínimo, te animaría a orar sobre el mensaje de estos versículos. Mira cómo Jesús llamó, equipó y envió a los doce discípulos, y también a un grupo más grande de seguidores, al mundo.

Tras su resurrección, les encargó que fueran a hacer ministerio en su nombre, prometiendo estar con ellos como lo hicieron. ¿Estamos viviendo en eso? Y sé que algunos de vosotros servís varias horas a la semana en la iglesia. Varios de vosotros servís en 4 o 5 roles diferentes mensualmente o incluso semanalmente. Gracias por servir. Nos ayudas a florecer como iglesia.

Aquí en Rose Hill, el camino de crecimiento de discípulos que hemos trazado está conectado con nuestra visión de guiar a las personas hacia Jesús donde vivimos, trabajamos y disfrutamos. Ese lenguaje tiene un segundo significado para cómo hacemos discípulos aquí, no solo para donde lo hacemos. **"Vivir" es nuestra vida de adoración juntos.** El domingo por la mañana es el punto de partida fundamental para nuestras relaciones mientras seguimos juntos a Jesús. **"Trabajar" son nuestros ministerios de crecimiento espiritual.** Cosas como microgrupos, clases de discipulado y pequeños grupos. Junto con las mañanas de domingo, ahí es donde se forma gran parte de nuestra teología habitable. Y: **"Jugar" son todos los lugares donde servimos.** En ministerios dentro de la iglesia, en ministerios dentro de la comunidad o en oportunidades

de servicio que encuentras por tu cuenta, centradas en Jesús y que fortalecen la iglesia.

Quizá solo has madurado en tu fe hasta el punto de estar en la etapa de "vivir". Eso es un gran comienzo. Aquí no hay juicios. El siguiente paso para ti es el crecimiento espiritual, o el "trabajo" que conduce al servicio. Pero quizá estés en el camino dando vueltas en esa etapa de "trabajo", yendo a estudio bíblico tras estudio bíblico, recogiendo conocimiento mental, pero sin madurar hasta el punto de servir, o de muy poco servicio, y no creces. Es un lugar fácil para que los cristianos se queden atrapados en su desarrollo como discípulos de Jesús.

Un cristiano maduro, como Pablo escribe aquí, es aquel que sirve. Es lo que hace un cristiano, y se convierte en un estilo de vida y una alegría hacerlo. Por eso lo asociamos con el "juego" en nuestro camino de discipulado. No es una obligación ni una casilla que marcar ofreciéndose voluntario en algún evento ministerial. La palabra "voluntario" nunca aparece en las Escrituras. Dios nos llama y nos equipa para servir—y es una mentalidad, un estilo de vida, un lugar de discipulado maduro con nuestra identidad arraigada en Jesús, que no vino para ser servido sino para servir. Con Él como modelo, hacemos lo mismo, y eso simplemente se convierte en parte de quienes somos.

Todo esto es como vivimos en este valor de desarrollar líderes para que el cuerpo de Cristo sea edificado, porque los líderes sirven. **"Tu aceleración del liderazgo" trata de discipular a cada uno de nosotros para ser servidor, para edificar la iglesia, para que vivamos estos versículos y muchos otros similares. Cuando hacemos eso juntos, maduramos en la fe, edificamos la iglesia a través del servicio y juntos crecemos hasta convertirnos en aquel que es la cabeza, Jesucristo.** Dios ha hecho lo que nosotros nunca pudimos hacer. Tenemos que empezar por ahí y reconocerlo. Nuestra respuesta entonces es de gratitud en la adoración que conduce a una fe creciente que madura en servicio mientras Dios nos llama y nos equipa para unirnos a la misión de guiar a las personas hacia Jesús. Oremos... Amén.